



¡Año nuevo, casa nueva!



Mons. Rafael Zornoza, con los presbíteros concelebrantes, al inicio de la celebración eucarística, el día de la inauguración

Queridos hermanos, amigos y bienhechores del seminario: La Paz del Señor y feliz año nuevo.

El año 2024 ha comenzado para nosotros con un regalo extraordinario de parte del Señor, que además se ha hecho realidad, no por casualidad, el mismo día de los Reyes Magos. En efecto, el día 6 de enero, Mons. Rafael Zornoza, obispo de Cádiz y Ceuta, inauguró la nueva sede del Seminario Redemptoris

Mater de Cádiz, en la Casa de los PP Mercedarios Descalzos, del Puerto de Santa María, en la zona de Valdelagrania. Los que vivimos ese momento, nos sentimos contentos y desbordados, porque Dios nos ha regalado una casa preciosa!!!

Desde hace tiempo estábamos viendo muy estrechos, y se había creado una situación en la cual, cada día, dos de nuestros seminaristas, después de la cena, se tenían

que ir a dormir a la casa parroquial de la Iglesia Mayor de san Fernando, porque no había lugar para ellos en el seminario. También eran pequeñas la capilla y la biblioteca. Cuando hace siete años, el seminario había comenzado, los chicos eran menos y los ambientes resultaban suficientes, pero, gracias a Dios, el seminario ha crecido y también ha aumentado el número de formadores.

Hace aproximadamente un año, supimos que la casa de los PP Mercedarios estaba vacía. Nos pusimos en contacto con ellos, y después de varios encuentros y conversaciones el resultado ha sido que la Orden Mercedaria nos ha cedido el uso de la casa en condiciones inmejorables.

¡Que Dios los bendiga por tanta generosidad!

Se cumple para nosotros lo que dice el libro el Deuteronomio: «Habitaréis casas que no habéis construido y comeréis los frutos de árboles, que no habéis plantado». Ha sido sólo la divina Providencia, la que ha actuado en este caso, preparando para nosotros una casa que, por lo que se ve, ¡llevaba 30 años vacía, esperándonos!

Como es normal, la mudanza y la adaptación de la casa, aunque no había mucho que cambiar, están suponiendo unos gastos que estamos seguros que, con la gracia de Dios, nos ayudaréis a costear.



Vista externa del nuevo edificio del seminario



Algunos jóvenes, de las comunidades del Puerto de Santa María, nos ayudaron en la limpieza. Izquierda. Seminaristas pintando. Derecha





El obispo, don Rafael, a su llegada al nuevo seminario el día 6 de enero.



Colocando la estatua de San José, patrón de los seminarios.



Los hermanos reunidos, saludan al obispo don Rafael, a su llegada a la nueva casa.



Los seminaristas preparando uno de los ambientes del seminario.



La biblioteca del seminario



Juan de Mena, durante la monición ambiental, antes de comenzar la Eucaristía.



El ágape, después de la Eucaristía en el refectorio (comedor) del seminario.

3 MANERAS DE AYUDAR AL SEMINARIO

Redemptoris Mater de Cádiz y Ceuta



Bizum

Puede hacer un donativo en el móvil desde su app bancaria, mediante "Bizum", eligiendo "Hacer donación" (o equivalente), introduciendo el código del seminario:

38186



1
2
3

Domiciliación bancaria

Por este medio puede hacer un donativo periódicamente. Para ello es necesario que nos facilite algunos datos, bien llamando a nuestro ecónomo Rafael Sánchez:

647 84 75 96

bien desde la web:
[www.srmcadiz.com/
domiciliacion-bancaria-2/](http://www.srmcadiz.com/domiciliacion-bancaria-2/)



Ingreso directo

Puede realizar un ingreso directo en la cuenta:
ES40 2100 8524 1102 0006 4940

El Seminario se mantiene gracias a la Providencia que se muestra en la caridad de los benefactores a través de donativos.

Si quieras, puedes ayudar con una donación a nuestro seminario de varios modos:

- 1) Haciendo un ingreso en la cuenta de banco ES40 2100 8524 1102 0006 4940;
- 2) Bizum (ONG 38186);
- 3) Mediante domiciliación bancaria, llamando a Rafael Sánchez 647 84 75 96. Para incluir su donativo en la desgravación fiscal (Declaración de la Renta) puede hacerlo en [www.srmcadiz.com/
desgravar/](http://www.srmcadiz.com/desgravar/)

El Señor te bendecirá por tu generosidad, en el modo que solo Él sabe y puede hacerlo.